Guía o esquema del texto académico:

**LA ESTRUCTURA DE UN DISCURSO ACADÉMICO**

El discurso académico asume por lo general una estructura expositiva que responde a la siguiente secuencia:

 a) En primer lugar, se formulan interrogantes sobre el tema en cuestión.

b) Más adelante, se aborda la fase explicativa y argumentativa, donde las cuestiones planteadas o sugeridas quedan claramente respondidas por medio de justificaciones, demostraciones, argumentos, citas de autoridad, etc.

c) Por último, se aportan las conclusiones o se realiza una síntesis final.

 La estructura tripartita del discurso explicativo es asumida desde la retórica clásica hasta nuestros días, si bien en ocasiones la parte intermedia ha sido dividida en dos (exposición y argumentación) siguiendo a Aristóteles. Así las cosas, podemos dividir el discurso en: exordio, exposición, argumentación y epílogo.

 El exordio

La retórica considera el exordio como la parte inicial del discurso, a la que otorga una capital importancia en cuanto a sus funciones persuasivas y meta discursivas.

 Funciones persuasivas: a través del exordio se pretende obtener una disposición favorable del auditorio o tribunal hacia las tesis que se exponen, así como hacia la persona que realiza la presentación.

Exposición del tema y argumentación de supuestos y tesis

Una vez introducido el tema, el orador procede a exponer el cuerpo del trabajo realizado. La finalidad es explicarlo y ofrecer razones y argumentos que sostengan las opciones adoptadas. En esta segunda parte, el orador debe combinar exposición, explicación y argumentación para dar cuenta de su investigación y persuadir al auditorio de la veracidad de su tesis.

**Exponer y explicar**. En sentido general, exponer equivale a informar de manera organizada y estructurada. Explicar, en cambio, es un ejercicio que parte de la exposición, pero añade la intención de hacer comprensibles las causas subyacentes a los hechos, datos o fenómenos explicados. Cuando se explica, el orador puede recurrir a definir, reformular, establecer analogías, citar o dar ejemplos para hacer accesible y autorizada su visión de los hechos.

**Argumentar**. La argumentación, por su parte, implica necesariamente la existencia de posiciones distintas y con frecuencia contrapuestas; se argumenta para persuadir, convencer acerca de la bondad de una de esas posiciones frente a las demás. Las razones que sostienen una posición pueden remitir a la lógica (por una relación de causalidad), a la autoridad intelectual (a través de la citación de autores de prestigio que comparten la posición defendida) y a la certeza que proporciona la propia investigación científica, entre otras.

El desarrollo del tema: estructuración, selección y elaboración del contenido.

Uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el orador que va a presentar su propio trabajo es el de la selección de la información que va a exponer en público, puesto que dispone para hacerlo de un tiempo limitado, entre 20 y 60 minutos, y ha de considerar siempre que el auditorio no es capaz de prestar atención durante mucho tiempo a una explicación demasiado compleja.

 Por ello, cuando el orador prepara su discurso ha de procurar la consecución de los siguientes objetivos: condensar la información, seleccionar lo más importante y poner de manifiesto las relaciones que se establecen entre los distintos núcleos de significado. Esto le impedirá dar cuenta pormenorizada del trabajo en su conjunto, pues habrá de centrar sus esfuerzos en abordar el problema básico que le ocupa, y hacerlo bien, pues de ello dependerá el éxito de su presentación.

Se trata ahora, por consiguiente, de planificar (mediante un guion detallado) lo que se va a decir tomando como referente y punto de partida el trabajo escrito.

El epílogo

El epílogo es la parte final de una exposición, que es preciso cuidar especialmente porque marcará en gran medida el sabor de boca que dejemos en el auditorio. Así, el exordio tiene al menos dos finalidades específicas: por un lado, permite resaltar de manera sucinta los contenidos (argumentos, datos, resultados, conclusiones) expuestos con anterioridad y, por otro, integrarlos y relacionaros para ofrecer una visión del conjunto bien cohesionada. En el epílogo, no obstante, se deben evitar las repeticiones con respecto al cuerpo central y para ello, una buena estrategia consiste en vincular el exordio y el epílogo, tratando de dar respuesta ahora a las preguntas planteadas al principio.

En el epílogo de la presentación de un trabajo sometido a evaluación, el orador puede reconocer de forma anticipada las limitaciones del mismo (sin dar excesivas “pistas” al tribunal, no obstante), así como responder a previsibles críticas, proponer futuros caminos de investigación e incluso dar cuenta de los nuevos interrogantes que el trabajo ha suscitado. Es también el momento de pasar a los agradecimientos, aunque en este punto es preferible pecar por defecto que por exceso.

El epílogo establece la finalización de la parte expositiva de un discurso académico.

Más allá de la exposición: la defensa de las tesis presentadas

Una vez escuchadas las valoraciones y críticas efectuadas por los miembros del tribunal, se hace preciso articular una respuesta cabal a los interrogantes planteados. Llega la hora, pues, de defender los argumentos expuestos en la presentación del trabajo académico aprovechando el turno de contrarréplica.

En este punto, el orador ya no controla el desarrollo del acto académico, y debe hacer gala de otras habilidades. Así, además de explicar el trabajo realizado, ha de saber justificar las opciones tomadas, demostrar que conoce los puntos fuertes y débiles de su investigación, prever las cuestiones que se le van a formular y reaccionar ante ellas adecuadamente.

 Ante las preguntas de un tribunal académico, dependiendo de la tradición de cada facultad, se puede optar por responder uno por uno a los diversos miembros, o responder a todos juntos al final. La primera opción favorece la discusión intelectual, pero dificulta que el doctorando controle la situación; en el segundo caso, lo mejor es tomar notas de las preguntas y responderlas con cierto orden temático.

Los aspectos teóricos: concepto, validez y clasificación. En este capítulo será objeto de estudio el concepto de contrato vía Internet y su distinción frente a otras categorías próximas, la validez jurídica de su práctica, así como un intento de clasificación asentada más en criterios prácticos que dogmáticos.

aspectos Metodológicos

El diseño de la investigación establece las bases para llevar a cabo un proyecto de investigación. Detalla los procedimientos necesarios para obtener la información que se requiere a fin de resolver o estructurar los problemas de investigación (Malhotra, 1997, p. 86).

En el presente estudio se van a desarrollar las siguientes etapas en el diseño de la investigación:

1. Identificación del problema a investigar.

2. Objetivos de la investigación.

3. Determinación del diseño de la investigación.

4. Definición, clasificación y medida de las variables de estudio.

Aspectos contextuales del estudio: Se refiere a todo aquello que rodea, ya sea [física](http://definicion.de/fisico) o simbólicamente, a un acontecimiento. A partir del contexto, por lo tanto, se puede interpretar o entender un hecho.

 Contextuales del estudio:

• Es claro, puntual y específico.
• Determina el campo de estudio o la línea de investigación.
• Es un componente abierto, puede cambiar conforme avanza el trabajo de investigación, sin embargo, se sugiere no cambiar los ejes rectores del estudio, pues se corre el riesgo de pasar a un tema diferente

• Presenta los ejes rectores : Es una línea guía que nos servirá para ubicar puntos y delimitar áreas "Es la línea que transmite su sentido de orientación" junto con el elemento regente, tienen una marcada influencia dentro de lo que es el diseño.

Se puede concebir a partir de diferentes maneras:

- La posición de los astros
- La dirección de algún sitio extremo al terreno con el que guarde una relación predominante
- Por mera conveniencia como por ejemplo las fuentes naturales de energía, en relación a los vientos, el sol o el propio funcionamiento del edificio (de manera intuitiva)

el encuadre de la investigación.
• Ayuda al lector a identificar las divisiones y relaciones entre las variables y argumentos principales que rigen la investigación, así como el propósito del estudio.

 Responder a las preguntas: ¿Cuál es la metodología del trabajo?

 La organización del plan de trabajo y la metodología de investigación se basa en dos criterios de racionalidad:

1) la organización secuencial de los objetivos propuestos, y 2) las competencias específicas de los miembros del equipo investigador.

¿Qué problemas aborda el estudio?

Al mismo tiempo, valiosas investigaciones se preocupan por encontrar solución a esta situación. En este contexto, se inscribe nuestra investigación que tiene como uno de sus objetivos elaborar propuestas*.* En esta oportunidad, a la luz de los aportes del Análisis del Discurso), analizamos los modos de decirpresentes en manuales universitarios*.* En especial, nos ocupamos de las formulaciones que intentan crear efectos de neutralidad(personalización/despersonalización). Nuestro objetivo es demostrar que estas formulaciones presentes en esos textos son fuentes de ambigüedad y complejidad para los destinatarios que deben leerlos.

¿Cómo se presenta la información?

Por este motivo, proponemos prácticas de lectura no conteniditasque tengan en cuenta estos modos de decircon los cuales los textos construyen sentido.

• Ofrece claridad respecto del planteamiento y los alcances del trabajo en función de los propósitos.
• Es más que la enumeración de ideas, conceptos, teorías y antecedentes, que el investigador ha seleccionado a lo largo de su lectura y escritura exploratoria: es una síntesis y organización de la información que gira en torno a un eje estructurador, y a una línea discursiva que ordena y relaciona el contenido de manera coherente.
• La redacción es preferible realizarla una vez que se ha concluido el estudio, de este modo se podrá explicar mejor cómo ha sido abordado, organizado y ejecutado, además de tener un panorama completo de la investigación y de los recursos materiales, tiempo, humanos y monetarios, empleados en su elaboración.

• La argumentación es una secuencia de enunciados que en conjunto establecen una serie de premisas, a través de las cuales se va sustentando el estudio, así como las decisiones respecto de la investigación hasta llegar a una conclusión.
• Para valerse de esas premisas e ir sustentando las ideas planteadas, es importante recurrir a fuentes de información que permitan retomar planteamientos teóricos o metodológicos, base de la argumentación.
• Para elaborar su argumento, el autor se vale de los estudios de otros investigadores que manejan el mismo planteamiento o línea de explicación, contrasta posturas y establece las ideas que mejor corresponden al planteamiento ideológico que desea sustentar. El investigador establece una discusión entre autores, ya sea de la misma corriente de pensamiento o confrontando pensadores con posturas diferentes, para llegar a una propuesta que considere más fiel a sus principios académicos, tomar posición y optar por la que mejor le parezca.

• El cierre, recapitulación o conclusiones, resaltan o devuelven las ideas, hallazgos y puntos más importantes de la investigación, las limitaciones y obstáculos que se sortearon para realizar el estudio, las exhortaciones finales, así como las líneas de investigación que se abren a partir de los planteamientos ofrecidos.
• La recapitulación es un breve recorrido por los capítulos y puntos a seguir de la investigación, se emplea con frecuencia en la tesis.
• Las exhortaciones finales son una invitación a continuar la línea de trabajo a partir de los planteamientos teóricos y metodológicos expuestos, bajo la misma propuesta de objeto de estudio o desde otra perspectiva que abone más elementos a favor de la discusión académica y de la ampliación de los conocimientos.